

## Paseos a tu ritmo

### MADRID

#### RUTA RURAL

#### San Lorenzo de El Escorial

*Vamos a hacer una ruta imperial, no solo por ser el dominio principal del Señor del Mundo (llamado así Felipe II) sino también por la belleza del paseo propuesto, que muestra todo su esplendor en las cercanías de El Escorial.*

INICIO Y FINAL: El Monasterio

DISTANCIA: 9 km

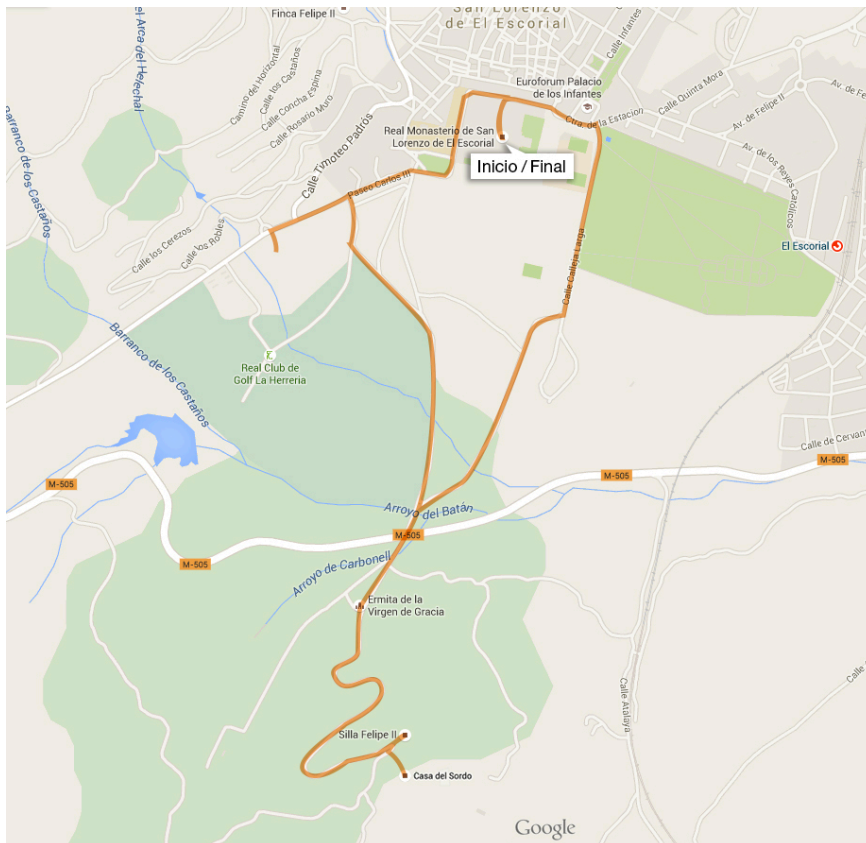
DURACIÓN APROXIMADA: Desde 30 minutos (1ª etapa) a 2,5-3 horas (todo)

DIFICULTAD: Baja-media

TIPO DE RUTA: Circular, en varias etapas

DATOS PRÁCTICOS: Llevar agua y evitar las horas más calurosas del día.

ITINERARIO:



## DESCRIPCIÓN:

### 1ª etapa: Monasterio-Casita del Infante (1, 2 km – 15 minutos)

1. Inicio la ruta por la cara principal del Monasterio, que me lleva \_admirando a la derecha la bronceínea estatua de nuestro Rey Prudente\_ a la carretera hasta la Casita de Arriba. Sigo dicha carretera, asombrado ante la hilera de castaños que la flanquean, dejando paso a la derecha a una serie de magnificas mansiones y a la izquierda a un romántico muro de piedra cubierto de musgo que, pasando por la entrada al Real Club de Golf de la Herrería, se sucede hasta la Casita.
2. Esta Casita de Arriba o Casita del Infante fue encargada al arquitecto Juan de Villanueva por el Infante don Gabriel de Borbon, hijo de Carlos III, para disfrutar de sus aficiones predilectas como la música o la vida retirada lejos del protocolo cortesano. Ubicada en un altozano sito dentro de la Dehesa de la Herrería, e inspirada en las villas de Palladio, es una edificación exenta, realizada en una sola campaña constructiva (1771-1773), y dotada de magníficos jardines aterrazados y geométricos que fueron del especial agrado de la tercera esposa de Fernando VII, María Josefa Amalia, quien los hizo ampliar formando corredores de cipreses y plantando en verjas y bóvedas nomeolvides y jazmines. Es una pena que estos jardines, desde los que se divisa una espléndida vista del Monasterio, no se conserven actualmente en su integridad, puesto que -pese a que la ordenación de los cuadros de boj mantienen el trazado original- la introducción de coníferas a finales del siglo XIX altero su carácter netamente dieciochesco.

### 2ª etapa: Casita del Infante-Ermita de Nuestra Señora de Gracia (2,1 km – 30 minutos)

3. Una vez visitada la Casita del Infante, vuelvo sobre mis pasos unos pocos centenares de metros para dirigirme a la entrada del Real Club de Golf de la Herrería, que, una vez franqueada, me permite enseguida seguir una pista a la izquierda que es una verdadera delicia; atravesando el corazón del Bosque de la Herrería, se halla un área recreativa perfectamente integrada en el paisaje, dotada para el ocio y el disfrute paisajístico, y transitable a través de una anchurosa senda que, al margen de pequeños caminos o bifurcaciones puntuales como la que se dirige a la "fuente de los capones", supone un verdadero estallido sensorial si se cuenta con el trinar ansioso de numerosas aves (herrerillos, abejarucos, abubillas, mirlos, petirrojos, zorzales, jilgueros, oropendolas, cucos, etc...) y la contemplación sosegada de las joyas forestales que nos salen al paso. Tan amena senda la seguimos hasta alcanzar y cruzar la carretera M-505 por un paso de peatones, para avistar ya otra vez en plena naturaleza la Ermita de Nuestra Señora de Gracia.
4. La Ermita es una construcción sencilla y agradable que concentra gran cantidad de visitantes, dado su entorno encantador y su ubicación cerca de la Silla de

Felipe II y de la senda botánica en la que se integra.

Sus alrededores cuentan con aparcamiento, con bancos y con una fuente en la que recomendamos vivamente aprovisionarse del agua que nos ha de faltar en el camino hasta la Silla.

### **3ª etapa: Ermita de Nuestra Señora de Gracia-Silla de Felipe II (1,5 km – 25 minutos)**

5. La carretera desde la Ermita hasta la Silla hiende por mitad el maravilloso Bosque de la Herrería, que en su zona baja abunda en fresnos y robles melojos o rebollos -el árbol predominante en este Bosque, y objeto de una intensa recuperación-, además de arbustos espontáneos como zarzamoras o endrinos, y en su parte alta ofrece magníficos ejemplares de rebollos, arces de Montpellier, cerezos silvestres, avellanos, tilos y boneteros.  
El trayecto hasta la Silla alcanza más de dos kilómetros de continua subida por una carretera asfaltada, unas veces tendida y otras muchas más empinada, por lo que recomiendo paso corto y calmo; menos mal que, a mitad del camino, se encuentra estratégica y benéficamente situado un banco salvador, lo cual no obsta para echar mano en caso de necesidad de las bellísimas rocas musgosas que adornan aun más el trazado y que seguramente no tendrían reparo en ser sentadas.  
La exigencia de la subida, la ausencia de fuentes o manantiales, y la belleza del bosque, nos aconsejan a cada paso la templanza andariega.
6. La Silla de Felipe II es un sitio único, un enclave privilegiado para admirar la espectacular traza del Monasterio -por algo El Rey se hacía trasladar hasta allí para inspeccionar las obras-. Sus pétreos asientos tallados en la roca son mullido asiento para el esqueleto tundido, y sus vistas impactantes (el Monasterio, el pueblo de San Lorenzo, el mismo Madrid, y buena parte de la Cordillera Central) un regalo para los ojos y el espíritu.

### **4ª etapa: Silla de Felipe II- Casa del Sordo (450 m – 10 minutos)**

7. Si descansamos lo suficiente en Silla tan rocosa y nos decidimos a subir otros 300 o 400 metros tras un recodo a la derecha, nos toparemos a la izquierda con la llamada "casa del Sordo" (apelada de tal modo porque, siendo la primera vivienda que se construyó por encima de la Silla, fue habitada por un guardabosques sordo); y a la derecha, con una roca-mirador en forma de otero para dominar todo el paisaje y darnos una buena ración de escalones entre enormes moles de piedra.
8. El camino de regreso, tras la admiración de las corcovadas Machotas cuya cima boscosa se encuentra un poco más arriba, se hace simplemente desandando lo ya subido y pateado, en descenso agradecido pleno de color y exuberante vegetación, que nos deja al pie del estanque y jardines del Monasterio.